



En su audiencia con la Facultad Teológica de Apulia y el Instituto Teológico de Calabria, el Papa enfatizó que «la fe debe ser proclamada e inculturada». Ojalá la teología genere «un compromiso eclesial más encarnado con la comunidad local». En Calabria y Apulia, «la crisis del desempleo, el fenómeno de la emigración y todas esas formas de opresión, esclavitud e injusticia» exigen «una nueva conciencia y un compromiso audaz por parte de todos».

«La teología sirve al anuncio del Evangelio» y, por ello, «es parte integral y fundamental de la misión de la Iglesia». León XIV lo explicó en su discurso de hoy, 2 de marzo, a las comunidades de la Facultad Teológica de Apulia y del Instituto Teológico de Calabria, recibidos en audiencia en la Sala Clementina del Palacio Apostólico. Enfatizó que la «formación teológica» es «una vocación dirigida a todos», no «un destino para unos pocos especialistas». Es necesario «profundizar en el misterio de la fe y recibir las herramientas necesarias para perseguir con pasión el «compromiso perseverante con la mediación cultural y social» de la Buena Nueva. El Obispo de Roma aboga por una teología encarnada que ofrezca una perspectiva más amplia de la realidad social.

La educación teológica ayuda a generar un pensamiento crítico y profético, representando una inversión cultural para el futuro capaz de desactivar la lógica de la resignación y la indiferencia.

Un viaje en dos direcciones

Dirigiéndose a las dos instituciones de dos regiones del sur de Italia, "bañadas por la belleza y la inmensidad del mar", el Pontífice retomó las palabras que el Papa Francisco dirigió [a la comunidad de escritores de La Civiltà Cattolica](#) hace nueve años, aconsejando: "Permanezcan en alta mar". Los católicos no deben temerlo; no deben buscar refugio en puertos seguros. Para León, "esta actitud es muy necesaria, especialmente en contextos donde la fe debe ser proclamada e inculturada hoy en día", y "no se trata de adquirir conocimientos para cumplir con las obligaciones académicas", sino de un "viaje" con "una doble dirección". Porque si por un lado es necesario "descender a las profundidades, escrutando los abismos del misterio de Dios y las diversas dimensiones de la fe cristiana", por otro, es necesario "ir más allá, escutar otros horizontes y así encontrar nuevas formas y nuevos lenguajes para proclamar el Evangelio en las diversas situaciones de la historia".

Haciendo teología juntos

"Hacer teología juntos" es la invitación del Papa, expresando su aprecio por el "camino de unidad" iniciado por la Facultad Teológica de Apulia y el Instituto Teológico de Calabria, una "sinergia verdaderamente importante" que, en la práctica, "promueve la comunión entre diócesis, promueve la superación del parroquialismo secular y, sobre todo, impulsa un camino eclesial marcado por la unidad y la fraternidad". Es en este camino que "es posible construir un horizonte compartido de pensamiento y convergencia sobre los desafíos pastorales y las exigencias de la evangelización".

La formación que sirve al anuncio del Evangelio sólo es posible juntos, navegando "en mar abierto", pero no como navegantes solitarios.

Esto se puede hacer «saliendo del propio puerto seguro», añade el Pontífice, «yendo más allá de los propios confines territoriales y eclesiales, en el encuentro y en el diálogo, en la escucha recíproca y en el diálogo», en la «comunión entre las Iglesias que conecta recursos, competencias y carismas». Un compromiso eclesial más encarnado en el territorio

Un compromiso eclesial más encarnado en el territorio

Son muchos los frutos positivos que surgen del «hacer teología juntos», León los enumera en detalle e insta a recorrer un camino «con entusiasmo, con decisión y sin dejarse seducir por la tentación de volver atrás».

Al hacer teología juntos, los horizontes intelectuales, espirituales y pastorales se amplían y se entrelazan, generando perspectivas comunes y un compromiso eclesial más encarnado en el territorio, ofreciéndoos la posibilidad de renovar los estilos y lenguajes de la fe en el contexto real en el que os encontráis.

Y «haciendo teología juntos», podemos ser «un laboratorio que prepare a futuros sacerdotes y agentes pastorales para vivir las relaciones eclesiales con un estilo sinodal», continúa el Papa, de modo que los ministerios individuales y los carismas eclesiales se complementen, «superando cualquier cerrazón». Además, seremos «más capaces de comprender las preguntas y los desafíos del contexto social y cultural». En este sentido, el Pontífice llama la atención sobre los «numerosos problemas sociales» de Calabria y Apulia, «la crisis del desempleo, el fenómeno de la emigración y todas aquellas formas de opresión, esclavitud e injusticia que exigen una nueva conciencia y un compromiso audaz por parte de todos».

Un mosaico de unidad y comunión

León XIV anhelaba que se desarrollara una comunidad académica en la que candidatos al ministerio ordenado, consagrados y laicos pudieran aprender juntos y ayudar a las comunidades cristianas a convertirse en signos del Evangelio y centros de esperanza. De ahí su agradecimiento a quienes, con paciencia y laboriosidad, construyen este mosaico de unidad y comunión que nos ayuda a vivir el mundo entre fidelidad y creatividad, tradición e innovación, unidad y diversidad, siempre atentos a lo que, incluso hoy, el Espíritu del Señor quiere decir a la Iglesia.